

II
ACTIVIDADES
SISTEMATICAS

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1992

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA, 1992. II.

Actividades Sistemáticas.

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales.

Abreviatura: AAA'92. II.

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1992

Anuario Arqueológico de Andalucía 1992. - [Cádiz]: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1995.

3 v. : il. ; 30 cm.

Bibliografía.

D.L. CA-754-1995.

I S B N 84-87826-87-3 (O.C.)

I: Memoria de Gestión. - 60 p. - ISBN 84-86944-42-2.

II: Excavaciones Sistemáticas. - 360 p. - ISBN 84-86944-43-0.

III: Excavaciones de Urgencia. - 764 p. - ISBN 84-86944-44-9.

1. Excavaciones arqueológicas - Andalucía - 1992. 2. Andalucía - Restos Arqueológicos I. Andalucía. Consejería de Cultura, ed.
903/904(460.35) "1992"

Imprime: INGRASA Artes Gráficas
Pol. Ind. El Trocadero. C/ Francia
11510 PUERTO REAL (Cádiz)

Depósito Legal: CA-754/95

I.S.B.N.: Obra completa 84-87826-87-3

I.S.B.N.: Tomo II 84-86944-43-0

PROSPECCIONES ARQUEOLOGICAS DE SUPERFICIE EN EL MARCO DEL PROYECTO ODIEL EN 1992: I. MUESTREO VALVERDE DEL CAMINO. II. HUELVA.

NOCETE, F.
ORIHUELA, A.
ESCALERA, P.
LINARES, J.A.
OTERO, R.
ROMERO, J.C.

1. ASPECTOS GENERALES

El presente artículo, así como los dos siguientes, exponen los resultados obtenidos en las actividades de prospección-muestreo que le habían sido concedidas al "Proyecto Odíel" por la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura y Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, dentro de las investigaciones que el mismo mantiene en curso en el área del Andévalo onubense.

Desde la prospección intensiva se exponen y abordan los dos únicos aspectos del registro empírico que se ofrecen a nuestro alcance, es decir, la presencia y naturaleza del registro arqueológico, desde ellos se plantean nuestras hipótesis de trabajo, siempre dentro de un enfoque materialista histórico, en el que se resalta la necesidad de establecer un discurso dialéctico contrastable entre teoría y empiría.¹

Aunque distintas en resultados, la que exponemos y las dos siguientes, se articulan en torno a un mismo eje, es decir, el proceso histórico que tiene lugar en este ámbito entre el V-II milenio a.n.e.

La zona comprendida en la presente prospección; así como en las dos siguientes, era conocida a nivel historiográfico por la presencia en la misma de dos sitios arqueológicos:

-El conjunto dolménico de los Gabrieles (Pinón, 1983;1986; Cabrero, 1978,1985).

-Las imprecisas noticias de los dólmenes de Los Cristos. (Cabrero,1985).

Nuestra metodología de trabajo ha posibilitado que el volumen de yacimientos conocidos, pase de 2, a los 116 que se han registrado durante las prospecciones de 1992.

2. NATURALEZA Y PRESENCIA DEL REGISTRO ARQUEOLOGICO

2.1. Naturaleza del Registro Arqueológico.

2.1.1. La prospección ha puesto de manifiesto la existencia de numerosos restos materiales adscritos a lo que arqueográficamente se ha considerado como neolítico.

2.1.2. En todos los casos la presencia de restos de productos infieren conductas muy concretas de producción, almacenaje, construcciones, etc... que permiten hablar de asentamientos, historiográficamente comprendidos entre el V-IV milenios (Ver figura, 1) con presencia de cerámicas impresas, incisas, almagras (5% del total documentado). Así como restos de diverso instrumental de soportes líticos, donde destaca por su recurrencia el obtenido mediante talla.(Fig.3)

Tal naturaleza nos plantea, desde un punto de vista arqueográfico, la necesidad de ser explicada, desde la adscripción de estos sitios a uno de los círculos culturales, dentro de la lógica del debate en el que se ha movido la investigación andaluza sobre el período. (Pellicer, Acosta, 1982; Pellicer, 1986.). De hacerlo, tendríamos que dar noticias de la aparición de un nuevo círculo cultural.

Lejos de pretender tal cosa, lo que sí creemos que es absolutamente necesario es rechazar los viejos conceptos de una fenomenología, neokantiana, basada en una concepción dogmática del conocimiento, especulativa por antiteórica, empirista por restringida a la descripción de la experiencia, y su ordenación espacio-temporal dentro de la consciencia ingenua cognoscente.

Así, los resultados obtenidos en la prospección refutan ampliamente las concepciones idealistas de los círculos culturales de exclusividad, en tanto que los materiales culturales en base a los que se definían (y excluían) estos círculos, están presentes en la mayoría de los sitios arqueológicos documentados.

Afortunadamente, en los últimos años, el debate sobre el neolítico se aleja de estos parámetros interpretativos, absolutamente inconsistentes, hacia la resolución del problema, siempre tangencial en la historiografía clásica, que supone el proceso histórico de intensificación de la producción y de diferenciación social, que desemboca en la modificación de las relaciones sociales de producción. (Bender, 1978; Testart, 1982,1985; Vicent, 1988, 1990; Nocete el alii, 1993; Hernando, 1993 (en prensa) etc...

Es conveniente dejar claro que tampoco es nuestra intención resolver los problemas que el neolítico presenta en la zona de Huelva desde el registro, a todas luces insuficiente, que la prospección arqueológica permite obtener. Sólo desde la formulación de su problemática, que sin duda la propia prospección enriquece, y la excavación orientada a la resolución de la misma, tal intención es posible.

2.2. Presencia del Registro Arqueológico.

2.2.1. *La perspectiva ontológica:* La prospección, lejos de ser una actividad que tiene su fin en sí misma, como ya hemos apuntado, abre más problemas de los que resuelve.

2.2.2. *La perspectiva historiográfica:* La falta de prospecciones y estudios extensos sobre el Andévalo, lo habían dejado históricamente fuera de las interpretaciones que sobre la prehistoria onubense y del SW, se habían enunciado. Apareciendo como una zona a colonizar humana e historiográficamente, hablando desde las comunidades y los datos, que se fijaban y obtenían en otras zonas.

Dos explicaciones, coincidentes en una idea final, el III^o Milenio como el tiempo de activación de la zona gracias

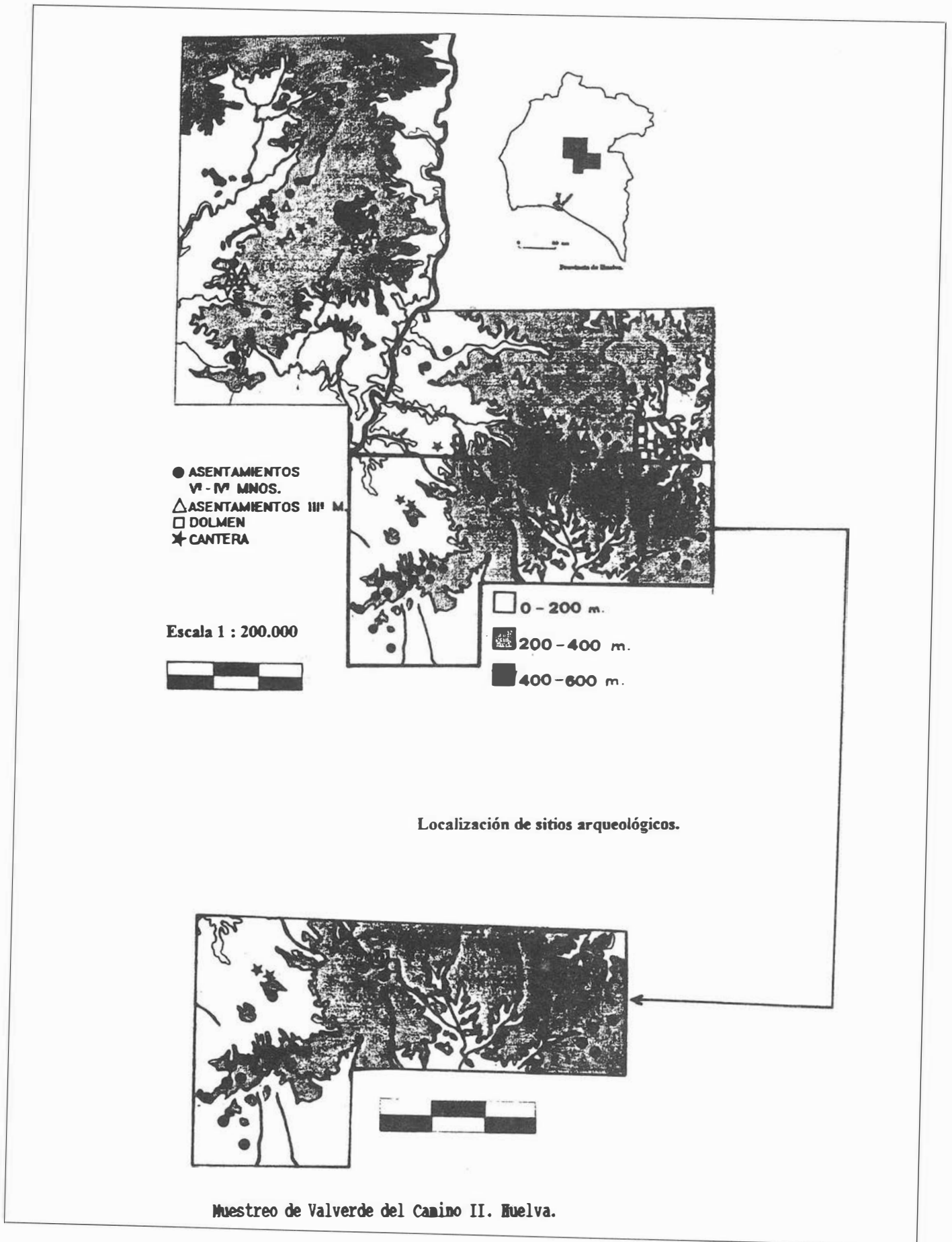


Figura 1. Localización de sitios arqueológicos.

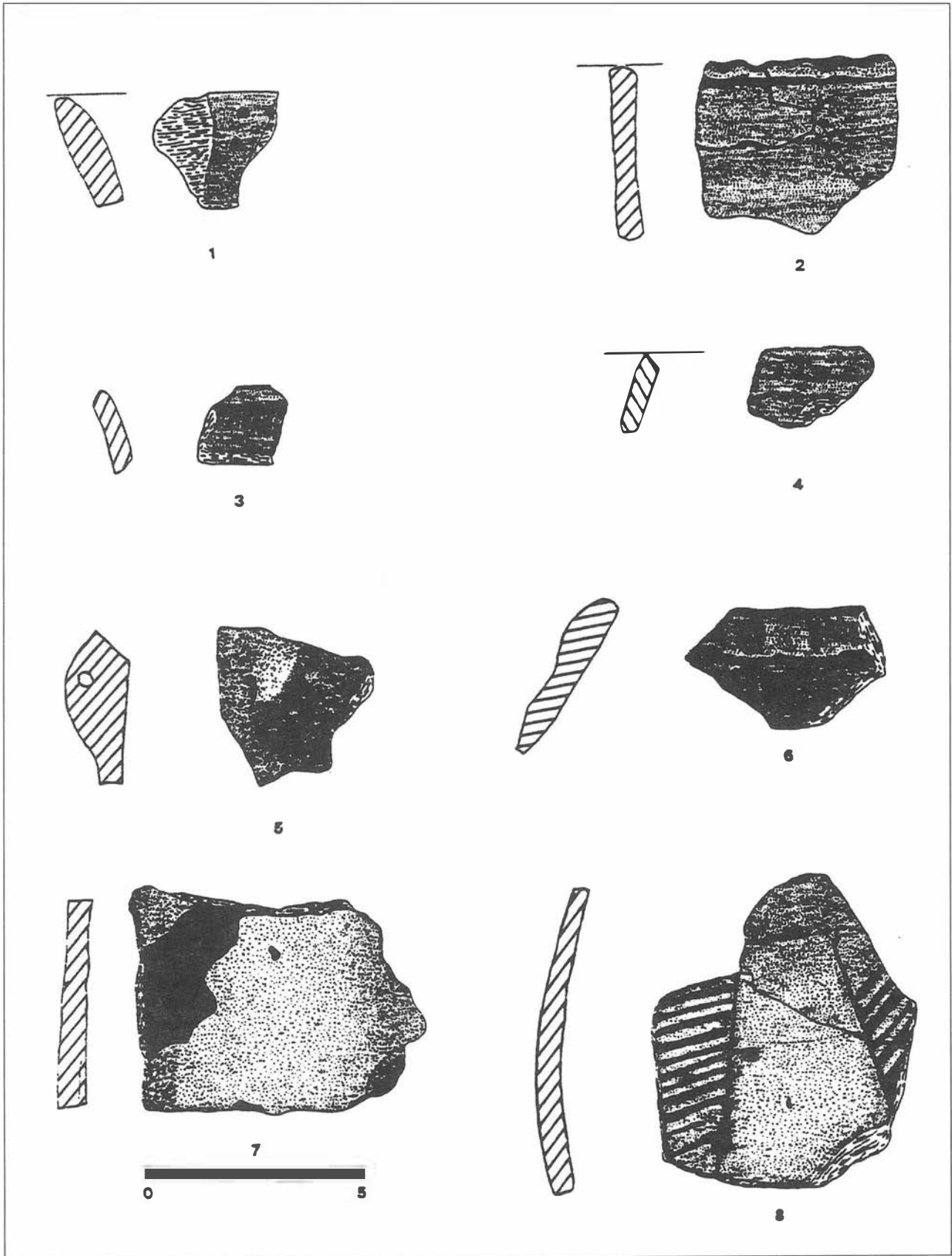


Figura 3. Sitio arqueológico: Melera 1 (VC-20). Restos arqueológicos de los productos cerámicos decorados (Incisos, impresos, digitados, plásticos, y almagra).

a la demanda de metales, que se han barajado a la hora de rellenar este vacío arqueográfico.

De un lado, los que plantean la *existencia de un neolítico litoral con paralelos portugueses*. (Piñón, 1986, 1987; Piñón, Bueno, 1985) Absurdo si tenemos en cuenta que los productos de este momento son los mismos y compartidos, para todo el área del Golfo de Cádiz y Bajo Guadalquivir. (Ramos, 1990; Ramos et alii, 1989, 1990; Caro, 1985; 1991, etc...).

Desde este neolítico litoral, montado sobre los dos únicos registros de excavación realizados en la provincia de Huelva (Piñón, 1987a; 1987b; Martín de la Cruz, 1985; 1985a; 1986; 1986a; Martín de la Cruz, et alii, 1987; 1990) era explicada toda una dinámica de poblamiento, donde el final de Paña Uvas y el comienzo de los Vientos de la Zarcita, constituían los jalones del traslado de las comunidades costeras hacia el Andévalo para satisfacer las crecientes necesidades de metal. (Piñón, 1986; 1986a, 1987; 1987a; 1989; Martín de la Cruz, 1985a).

De otro, los que plantean la *expansión autóctona desde el mundo de las cuevas hacia los valles serranos*. (Pérez Macías, 1987; Pérez Macías et alii, 1990). Esta segunda explicación, realizada sobre un registro diferente, proveniente de una prospección pretendidamente intensiva (hoy en revisión desde el Proyecto Odiel), había constatado la ausencia de neolítico, por lo que infiere, desde la argumentación más tradicional (Pellicer, Acosta, 1982; Pellicer, 1986), una hipotética expansión de las comunidades de cuevas hacia los valles de la sierra onubense en el III.º milenio a.n.e. que apoya toda su capacidad veritativa en la búsqueda de paralelos con Montefrío (Arribas, Molina, 1975; 1978; 1987a; 1979).

Los trabajos de prospección iniciados por el "Proyecto Odiel" en esta área, refutan igualmente la implicación de tal expansión, constatándose la numerosa presencia de comunidades "neolíticas" en grandes asentamientos al aire libre no sólo en el Andévalo (Beas, Valverde, Calañas, Cerro del Andévalo, Santa Barbara...); sino también en la Sierra (Aroche, Almoester la Real, etc...) y no sólo esto, sino que la continuidad poblacional es detectable, al menos, desde el Paleolítico Medio (Calañas, Cerro del Andévalo, Valverde, Trigueros, etc...).

Todas estas presencias nos llevan a tratar con sumo cuidado:

–Las propuestas vertidas sobre nuestro ámbito de investigación por la historiografía anterior.

–La calidad y cualidad de los registros sobre los que se habían construido.

–La calidad y la cualidad de las prospecciones.

A la vez, que se abre un interesante campo de trabajo en torno a:

–El problema de la variabilidad cultural en la definición de formaciones sociales.

–Las formas que adoptó el proceso de desarrollo e intensificación de la producción.

Anotábamos, al principio, las deficiencias de la prospección para resolver problemas. Así es, pues si la presencia y naturaleza del registro arqueológico han servido para desechar los dos modelos explicativos que hasta hoy se seguían; así como su metodología. Igualmente han provocado la aparición de numerosos interrogantes que esbozaremos a continuación.

2.2.1. Desde la asociación de los restos Arqueológicos de los productos.

En el presente trabajo nos centraremos sobre dos modelos que la asociación de restos arqueológicos de los productos, así como las conductas de emplazamiento, nos han definido en el transcurso de esta prospección, y que evidencian la enorme complejidad y diversidad de las comunidades del V-IV milenios.

Aunque los ejemplificaremos desde la documentación que presentamos en esta primera prospección, sus resultados han sido ampliamente contrastados con los obtenidos en las dos siguientes, que se expondrán a continuación, si bien cada una de ellas se ha utilizado para concretar diferentes problemas, sirviendo a las otras de elemento de contrastación al proceso histórico que nos ocupa.

A. Todos los yacimientos registrados tienen en común la vinculación a un mismo tipo de suelos (areno-arcillosos) caracterizados por:

–Alta potenciabilidad; suficiente para poder consolidar en ellas una economía agropecuaria.

–Afloramientos en sus proximidades de materias primas para la fabricación de productos derivados de la técnica laminar. Si bien esto no es un factor determinante; pues en unos sitios la materia prima aflora sobre el mismo asentamiento (VC-20. Figs. 2 y 4) y en otros (los B; Figs. 5) los productos líticos han sido transportados desde una distancia de al menos 20 km.

–Facilidad y posibilidad para construir en ellos estructuras de almacenaje (silos), constatado en VC-20. (Ver fig...).

–La vinculación de los sitios a los manantiales de agua (Vgr: Fuente de la Melera; Barecillo; Fuente de la Corcha, etc...) que inciden favorablemente en la explotación agropecuaria del entorno.

–La ausencia de asentamientos en la zonas prospectadas donde no se ha registrado la asociación de las variables que hemos enumerado más arriba.

B. Los restos arqueológicos de los productos permitían inferir que no todos los sitios localizados eran iguales, a pesar de compartir los mismos productos cerámicos.

C. La presencia de productos laminares, pulimentados, presencia-ausencia de elementos de transformación (molinos, etc...), se muestran más reticentes a aparecer en el área prospectada, que la zona de la Campiña. (Dehesa, El Judío, etc...).

Se podría pensar en adaptaciones espaciales, sin embargo, la tipología de los grandes asentamientos, y sus restos arqueológicos de productos, son coincidentes a ambas zonas.

Igualmente coincidentes son los lugares de elección territorial, elevados, sobre fondos de valle, y ricos acuíferos.

Todo esto nos está indicando que localizaciones como las de el Morante (Calañas), Arroyo de la Corte y Las Chapas (Santa Bárbara de Casa), Las Peñas (Aroche), etc... al presentar similares asociaciones de productos y medios de producción que la Dehesa, El Judío, etc... nos sitúan; bien ante un

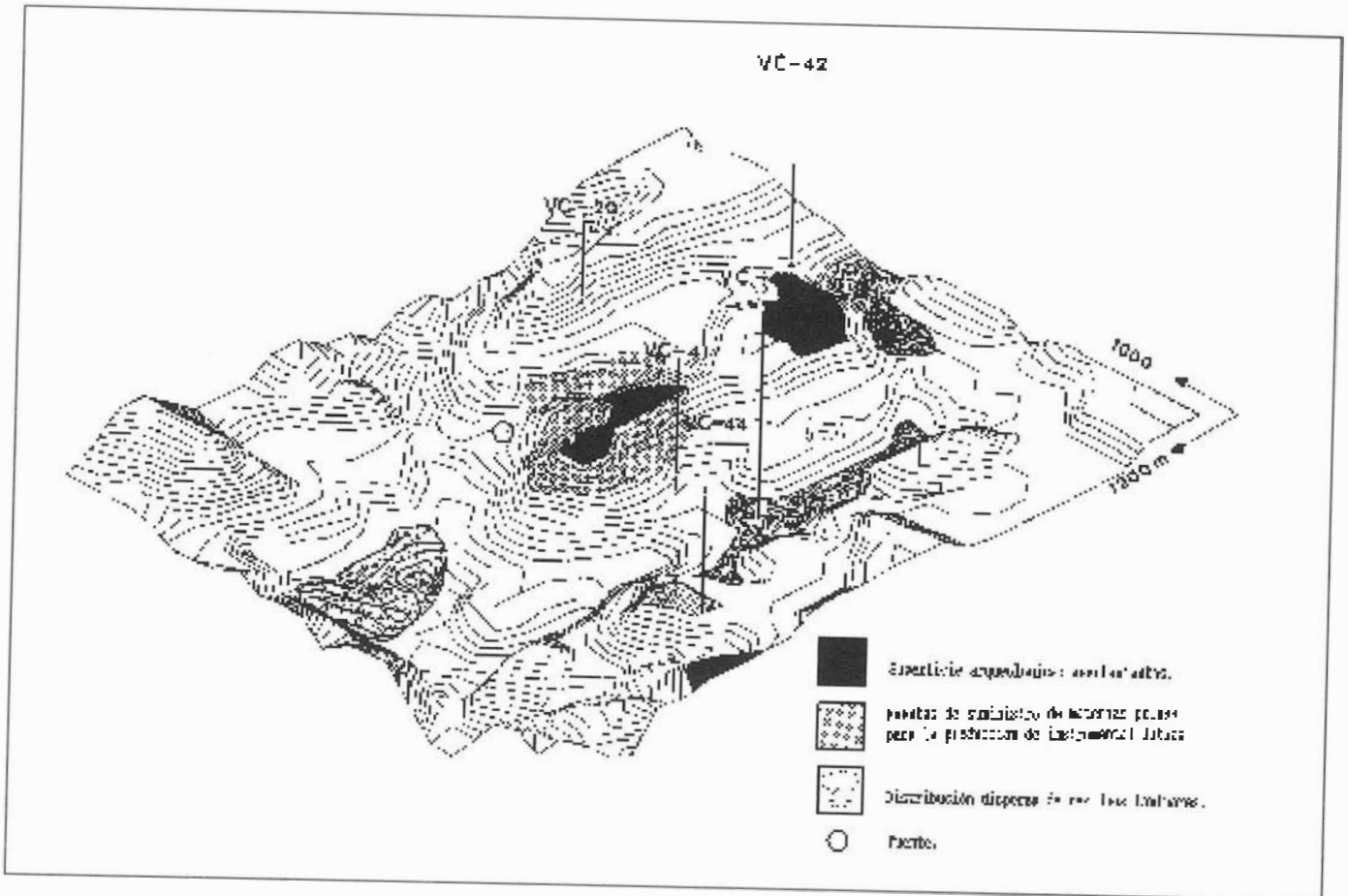


Figura 2. MODELO MODULAR. Sitios arqueológicos: Melera 1 (VC-20); 2 (VC-43); y 3 (VC-44). Valverde del Camino. Huelva.

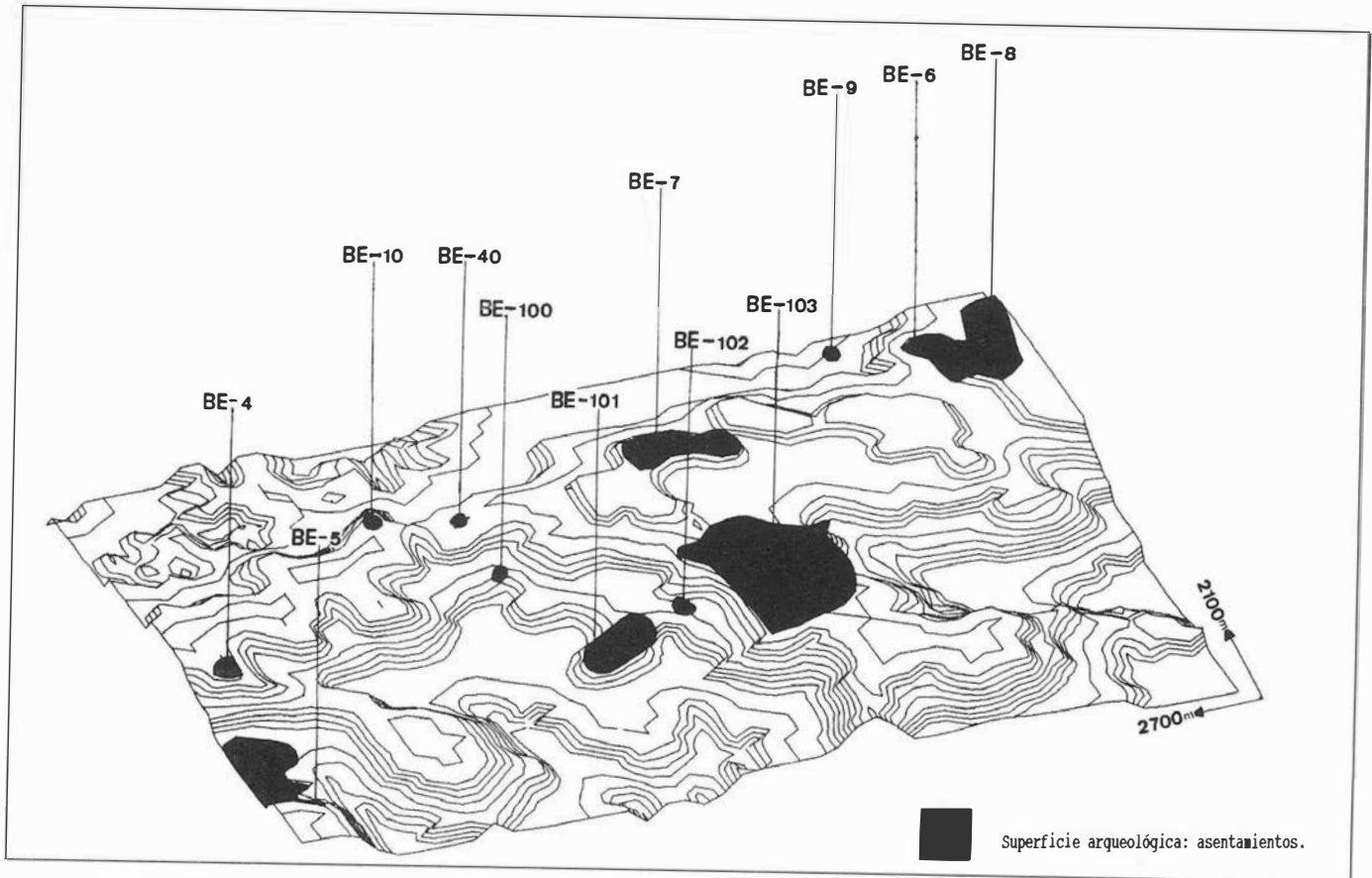


Figura 5. MODELO DISIMETRICO. Sitios arqueológicos: BE-... (Beas, Huelva).

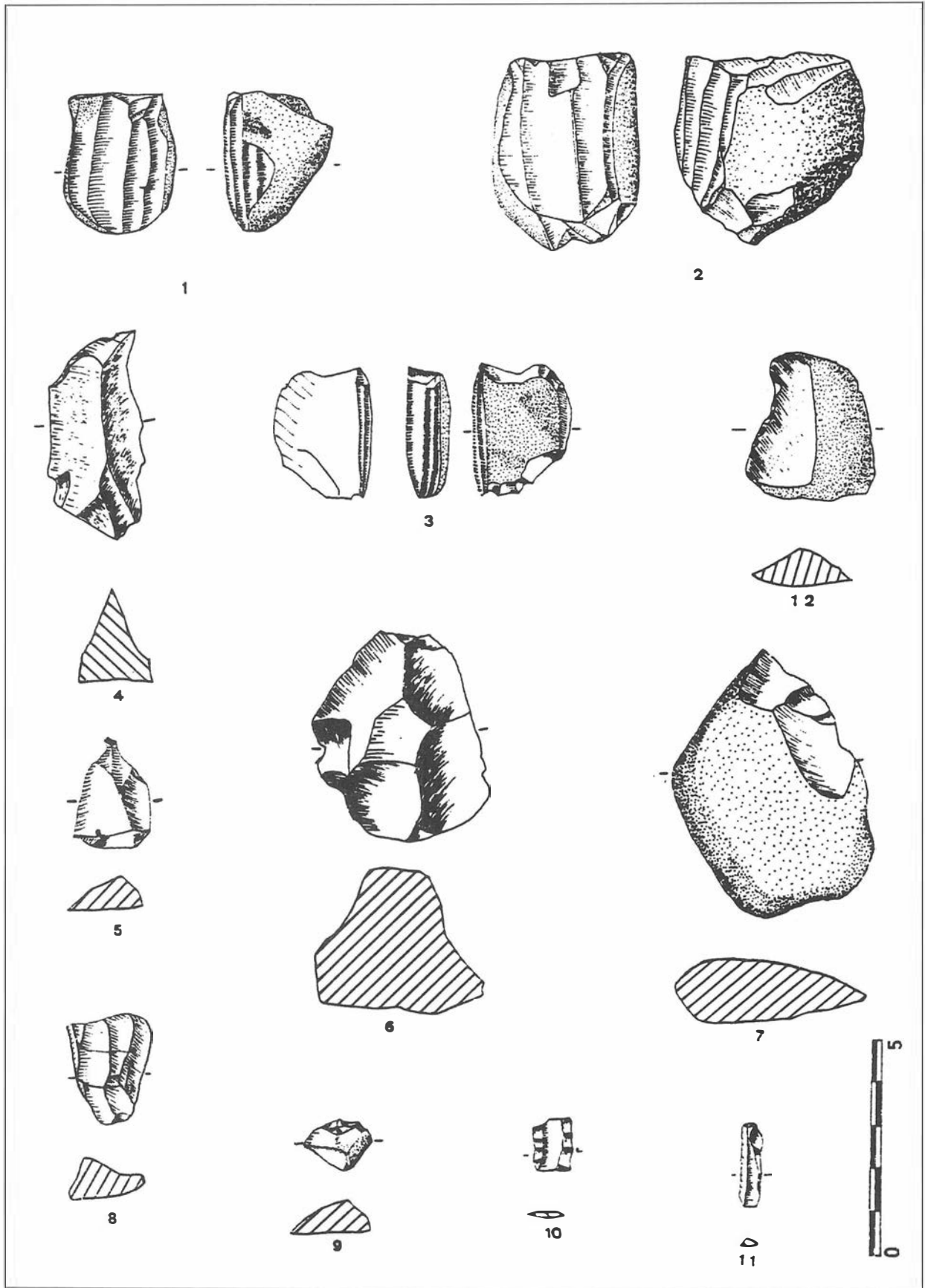


Figura 4. Sitio arqueológico: Melera 1 (VC-20). Restos arqueológicos del instrumental lítico tallado y de la cadena operativa de la producción laminar y microlaminar.

problema de seriación cronológica (dos milenios); o bien, de ser contemporáneo, estamos ante una apreciable diversidad cultural, como expresión material de diferentes actividades de intensificación, con énfasis en sectores económicos diversos, así como formas de organización social contrapuestas.

2.2.2. Desde la presencia del registro y la asociación de productos y medios de producción: los modelos.

A. Modelo modular: el prototipo CV-20 (Fig. 2, 3 y 4).

Encuadramos bajo este epígrafe, todos los asentamientos caracterizados por:

–Un patrón disperso de emplazamiento, con extensiones que superan la Ha. de superficie. Distanciados entre 500 mts. a 1 km. uno de otro. (Vgr. La Melera, VC-20; El Bercillo, VC-22; Los Cristos, VC-29, etc...).

–A su vez, los emplazamientos se definen por la elección de una unidad geomorfológica constante: el cerro amesetado, con una altura relativa y visibilidad positiva respecto al entorno.

–Internamente el hábitat adquiere una distribución discontinua al interior del conjunto. Donde la presencia de silos y fondos de cabañas excavados en las gravas y arcillas, parece ser la constante. A lo que hay que unir los restos de tapial, que aportan interesantes evidencias sobre el sistema constructivo empleado.

–Las materias primas de los soportes líticos del instrumental, así como las arcillas para la fabricación de los recipientes cerámicos, se han captado del mismo entorno. (Distancias no superiores a 500 m.).

–Los únicos restos materiales al exterior del asentamiento son fragmentos laminares dispersos en los fondos de valle, coincidiendo con las tierras más productivas, lo que indica el aprovechamiento agrícola de los mismos.

Dentro del modelo comentado, merece una mención especial el sitio de Los Cristos (VC-29), donde se constata la presencia de estructuras funerarias configuradas en base a grandes ortostatos que debido a su pésimo estado de conservación, no nos han permitido poder definir las con mayor claridad.

Con respecto a ellas, se podrían plantear, dos interesantes hipótesis de trabajo, por el momento, sin posibilidad de verificación, de no ser con una prospección vertical.

–Bien se trata de un fenómeno posterior, sin relación con el asentamiento. Lo que vendría a marcar la sustitución del poblado, como entidad apropiadora de un territorio de explotación, por un elemento ideológico. Con lo cual estaríamos ante el reflejo de una importante transformación de las formaciones sociales, en la medida que ésta manifestación de la superestructura, supone la modificación de sus relaciones sociales de producción y reproducción.

–O bien se articula al propio asentamiento, definiendo una territorialidad aún más marcada, anunciando el ini-

cio de lo que va a ser el posterior proceso dolménico en la zona. Esta posibilidad, no es descartable por varias razones:

–El emplazamiento de estas manifestaciones funerarias es atípico al resto de las conocidas en el Andévalo (en ladera, sobre suaves pendientes). Siendo la unidad geomorfológica constante en el resto de los casos domos elevados con primacía visual.

–La ausencia de túmulo.

–El tamaño de los ortostatos superior al de las cistas del II milenio.

B. El Modelo disimétrico: BE-... (Fig. 5).

El modelo disimétrico presenta la asociación entre asentamientos de gran tamaño (BE-5; 6-8; 7; 101; 103; con superficies de 1-4 Ha.); ubicados en unidades geomorfológicas similares a los del 1.º modelo; aunque en este caso están ausentes los indicadores tecnológicos que caracterizaban al anterior (Vgr: industria laminar, microlaminar, molinos, etc...).

–En líneas generales, es llamativa la escasez de útiles líticos; la ausencia de núcleos y de cualquier otro indicio de su fabricación in situ.

–La materia prima lítica de los escasos restos localizados en ningún caso se ha captado del entorno, siendo éstas chert, cuyas fuentes de suministro más próximas se hayan a más de 10 km., al NW, de la localidad de Valverde del Camino.

Junto a estos grandes emplazamientos se sitúa un segundo grupo (BE-4; 9-10; 40; 100); que se caracteriza por:

–Una superficie ocupada inferior a 0,25 Ha. Frente a los primeros, aparece carente de toda estrategia visual respecto del entorno; ya que se definen en laderas y fondos de valle.

–En líneas generales es llamativa la escasez de útiles líticos; la ausencia de núcleos y de cualquier otro indicio de fabricación de utillaje lítico in situ.

–La ya aludida significativa ausencia de elementos para la intensificación de la producción y la transformación alimentaria que presentaban los grandes emplazamientos de este segundo modelo (molinos, tecnología laminar, etc...), caracteriza también a éstos; pudiéndose inferir de ello, que las similitudes de la cultura material que arqueográficamente se vienen citando para el establecimiento de cronologías sobre éste proceso, tanto en este modelo, como en el anterior, nos podrían estar evidenciando varios niveles de contradicción:

A) Desde la sincronía de los Modelos:

Resulta evidente que estamos ante una gran complejidad en las estrategias de intensificación de la producción y

explotación del territorio; y que ésta complejidad se manifiesta de forma contrapuesta, según los modelos que contrastemos. Así:

–De ser contemporáneos el Modelo A y los sitios extensos del Modelo B;

Tendríamos que el Modelo A, evidencia una mayor articulación hacia la producción agrícola, además de una más marcada estabilidad territorial, que esta manifiesta en la presencia de silos y, de confirmarse, también en la presencia de las estructuras funerarias.

En los sitios extensos del Modelo B, ninguna de estas variables está presente, manifestando, en todo caso, una estrategia de apropiación del territorio donde la intensificación de la producción podría enfatizar nuevos sectores como el pecuario.

No resultaría gratuito inferir que esta posibilidad, en la medida que define dos modelos de apropiación y explotación del territorio diferentes y, por tanto, la presencia de dos estructuras socioeconómicas contrapuestas; está abriendo el camino a la conflictividad territorial entre formaciones sociales.

–De ser contemporáneo el Modelo A y los pequeños sitios del Modelo B:

La diferencia con la hipótesis anterior estriba en la dimensión espacial que ha adquirido la intensificación de la producción agraria, con las consecuencias socioeconómicas que se derivan de la magnitud de las comunidades, apropiación y propiedad del territorio.

–De ser contemporáneos el Modelo A y el Modelo B en su conjunto:

Estaríamos entonces ante la evidencia de la ruptura, al interior de una misma comunidad, del concepto de asentamiento como unidad territorial (Modelo B en sí), como reflejo de un cambio en las estrategias de organización social y articulación a un sistema productivo que se ha diversificado y especializado.

Estaríamos, así, ante una división tecno-territorial del trabajo, en la medida que el tamaño de los asentamientos y el instrumental asociado a ellos es diferente; y está destinado a cumplir funciones distintas, que serían reflejo, a su vez, de la especialización y división social en la que se mueve la comunidad.

B) *Desde la diacronía de los Modelos.*

–Si pensamos diacrónicamente el Modelo B:

Se nos abrirían entonces dos hipótesis de trabajo:

1. Que los sitios extensos fueran anteriores a los pequeños asentamientos. Con lo cual estaríamos ante una fragmentación de las comunidades hacia modelos de territorialidad nuevos; que aparejan nuevas articulaciones de propiedad desde la dispersión social, tanto si apelan a una mayor intensificación pecuaria y/o agrícola.

Y que por otro lado trata, con la distensión de las relaciones sociales de producción, evitar alcanzar así un nivel en el desarrollo de las fuerzas productivas que entrara en contradicción con las relaciones sociales de producción vigentes (Fisión).

2. Que los pequeños asentamientos sean anteriores a los sitios extensos. Con lo que estamos ante una concentración del poblamiento, con ubicaciones más estratégicas, como reflejo de una concepción nueva de la territorialidad y de la intensificación de la producción, ahora desde una mayor complejidad de la propia organización social, fruto de las contradicciones no resueltas entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción.

Tanto en un caso como en otro; el Modelo A sigue presentándose como antagónico al modelo B. (Ver supra).

Finalmente, queremos matizar cómo toda esta gama de hipótesis solo serán factibles de contrastación y verificación, desde el proceso de excavación, a fin de definir que líneas específicas han constituido el proceso histórico.

En los siguientes trabajos que aparecen en este mismo volumen pertenecientes a las prospecciones de 1992, Prospección Superficial Muestreo Odiel-Oraque (Calañas, Huelva); y Prospección Superficial Muestreo Sotiel Coronada-Calañas (Calañas; Huelva); podremos observar y correlacionar como todo este proceso gana en diversidad y complejidad con la presencia de nuevos modelos de hábitat (abrigos, terrazas, etc...) y sobre todo con el inicio de los trabajos sistemáticos de explotación en canteras de los recursos líticos de la zona.

Notas

¹ Los aspectos orientativos sobre los procedimientos de registro intensivo; así como sobre los conceptos utilizados, pueden verse en Nocete, et alí, 1993.

Bibliografía

- ARRIBAS, A., MOLINA F., (1975): "El poblado de los Castillejos en las Peñas de los Gitanos. (Montefrío). Granada. Resultados de las Campañas de 1971 y 1974". XIV. C.N.A.
- (1978): "El poblado de los Castillejos en las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada). C.P.U.G. Serie Monográfica, 3. Granada.
- (1978a): "Nuevas aportaciones al inicio de la metalurgia en la Península Ibérica. El poblado de los Castillejos de Montefrío, Granada". *The Origins of Metallurgy in Atlantic Europe. Proceeding of the fifth atlantic colloquium. Dublín.*
- (1979): "El poblado de los Castillejos en las Peñas de los Gitanos. (Montefrío, Granada)". Campaña de excavaciones de 1971. El corte N.º 1. C.P.U.G. Granada.
- BENDER, B. (1978): "Gatherer-Hunter to farmer: a social perspective". *World Archaeology* 10, N.º 2.
- CABRERO, R. (1978): "El conjunto megalítico de los Gabrieles". *Huelva Arqueológica. IV. Huelva.*
- (1985): "El Megalitismo en la Provincia de Huelva. Aportaciones de nuevos datos y estudios de la Arquitectura". *Huelva en su Historia. I. Huelva.*
- CARO, A. (1985): "Aproximación a la arqueología del Bajo Guadalquivir: Las Marismas". *El río. El Bajo Guadalquivir.*
- (1990): "Lebrija: la ciudad y su entorno. Prehistoria y Protohistoria". Colección: Conoce Lebrija, N.º 2. Ayuntamiento de Lebrija. Cádiz.
- HERNANDO, A. (1993): "El proceso de neolitización. Perspectivas teóricas para el estudio del neolítico". *Zephyrus. (En prensa).*
- MARTIN DE LA CRUZ, J.C. (1985): "Papa Uvas I. Aljaraque. Huelva. Campañas de 1976 a 1979". E.A.E. 136. Madrid.
- (1985a): "Nueva interpretación sobre los poblados en el estuario del Tinto-Odiel". *Huelva Arqueológica. VII. Huelva.*
- (1986): "Papa Uvas II. Aljaraque. Huelva". Campañas de 1982 a 1985. E.A.E. 149.
- (1986a): "Aproximación a la secuencia del hábitat en Papa Uvas. Aljaraque. Huelva". *Homenaje a Luis Siret. (Almería, 1984). Sevilla.*
- MARTIN DE LA CRUZ, J.C. Et alii (1987): "Informe sobre los trabajos realizados en Papa Uvas, durante la campaña de 1987. Aljaraque. Huelva. AAA/87.
- (1990): "Urgencias en Aljaraque. Huelva". AAA/87. T. III. Sevilla 1987.
- NOCETE, F. Et alii (1993): "Proyecto Odiel: Un año después (1991-1992). 3000-1000 a.n.e. Formaciones sociales en Transición: Un modelo de análisis histórico para la contrastación del proceso de jerarquización social". *Investigaciones Arqueológicas en Andalucía. 1985-1992. Proyectos. Huelva.*
- PELLICER, M. (1986): "Neolítico". *Historia de España. I. Edt. Gredos. Barcelona.*
- PELLICER, M.; ACOSTA, P. (1982): "El neolítico antiguo de Andalucía Occidental". *Le Neolithique Ancien Méditerranée. Actes du Colloque International de Prehistorie. Archaeologie en Languedoc. Montpellier.*
- PEREZ MACIAS, J.A. (1987): "Carta Arqueológica de los Picos de Aroche". *Higuera de la Sierra. Huelva.*
- PEREZ MACIAS, J.A.; Et alii (1990): "Estudio estratigráfico de la Cueva de la Mora". *Jabugo. Huelva. Huelva en su Historia. 3.*
- PIÑON, F. (1983): "Los grabados del núcleo megalítico de los Gabrieles (Valverde del Camino)". *Homenaje al Profesor Martín Almagro Basch. I. Madrid.*
- (1986): "Consideraciones en torno a la implantación megalítica onubense dentro del contexto del Neolítico y el Calcolítico del SW. Peninsular". *I.M.R.M.P. Madrid.*
- (1986 a): "Constructores de sepulcros megalíticos en Huelva; problemas de una implantación". *Megalitismo en la Península Ibérica. Ministerio de Cultura. Madrid.*
- (1987): "El poblamiento neolítico de la orla litoral onubense. Estado de la cuestión". *Congreso Internacional del Estrecho de Gibraltar. Ceuta.*
- (1987a): "La Edad del Cobre en el Suroeste de la Península Ibérica: Claves de la periodización de un proceso". *El origen de la Metalurgia en la Península Ibérica. Papeles de Trabajo: Arqueología. Instituto Universitario José Ortega y Gasset. Universidad Complutense de Madrid.*
- (1987b): "El Cabezo de los Vientos, La Zarzita. (Santa Bárbara de Casa. Huelva). Un poblado calcolítico fortificado en el NO., de la provincia de Huelva". *Campaña de excavaciones de 1985. AAA/85. T. II. Sevilla.*
- (1989): "El proceso de poblamiento del sector noroccidental de la Provincia de Huelva durante la Edad del Cobre". *III Jornadas de Patrimonio de la Sierra de Huelva. Huelva.*
- PIÑON, F., BUENO, P. (1985): "Estudio de las colecciones de materiales procedentes de la Dehesa (Lucena del Puerto) y El Judío (Almonte). Testimonios sobre la ocupación neolítica del litoral onubense". *Huelva Arqueológica. VII. Huelva.*
- RAMOS, J. (1990): "Talleres líticos de la Prehistoria Reciente de Cádiz". *II Congreso Internacional del Estrecho de Gibraltar. Ceuta.*
- RAMOS, J. Et alii (1989): "El taller de Buenavista, en la Sierra de San Cristóbal. El Puerto de Santa María. Comprobación de una facies de Talleres líticos del Calcolítico y Bronce en la Bahía de Cádiz". *Revista de Historia de El Puerto, 3.*
- RAMOS, J. Et alii (1990): "Talleres e industrias líticas postpaleolíticas del occidente de Andalucía". *Informe de la Campaña de Prospecciones en Jerez. 1989. AAA/90.*
- VICENT, J.M. (1988): "El origen de la economía productora. Breve introducción a la Historia de las Ideas". In P. López. (Coord.): *El Neolítico en España. Edt. Cátedra. Madrid.*
- (1990): "El Neolítico: Transformacions socials y econòmiques". In J. Anfruns y E. Llobet. (Eds.): *El canvi cultural a la Prehistoria. Edt. Columna, Barcelona.*
- TESTART, A. (1982): "The significance of food estorage among hunter-gatherers; residence, patterns, population densities and social inequalities". *Current Anthropology, 23.*
- (1985): "Le comunisme primitif". *Economie et Idologie. Vol. I.*

